

Ay Mariana que curiosa eres

Andrea Regina Pineda Valladares



Image not found.

Capítulo 1

¡Ay Mariana que curiosa eres! Deja de pensar tanta tontería y termina de hacer el arroz con leche -le decía Munda -su sabia conciencia.

¡Mariana por favor! Tienes mucho que conocer, descubrir y disfrutar aquí dentro de esta bola de cristal. Falta mucho para conocer ese paraíso que tanto te obsesiona, no comas ansias.

Si Mariana, yo sé lo mucho que extrañas a Mita Rosa, y lo mucho que la quieres ver, pero ella no te espera todavía. Mira, bájate de esa silla y vayamos por un café, quizás así se te quemen esas ideas descabelladas.

¡Mariana, he dicho que no! Piensa como se sentirá mamá y papá cuando sepan la noticia. No los lastimes de esa forma cruel.

Pasaron algunos segundos, y se sintió un inmediato silencio, se podía sentir la tristeza que se evaporaba desde las paredes y de la olla de arroz con leche que reposaba sobre el suelo. Lolita, la perra Terrie, comenzó a ladrar descontroladamente hacia Mariana, colgada de un lazo en el medio de la cocina.

Mariana se suicidó. Su curiosidad por conocer el paraíso, y encontrarse nuevamente con su abuela Mita Rosa, la dominó completamente, matándola.

¡Ay Mariana! Una simple curiosidad te ha llevado a la muerte.